



Estimados compañeros y amigos:

Es para mí un honor dirigirme a vosotros como presidente de la Asociación Madrileña de Cirujanos (AMC), pero también una enorme responsabilidad.

Ante todo quiero dar las gracias al presidente saliente, el Profesor Antonio Torres por la labor realizada durante su mandato y por haberme considerado capaz de ejercer la vicepresidencia de su junta directiva. También daros las gracias a todos por haberme elegido para continuar con la labor iniciada por la junta anterior.

Desde sus inicios, antes de formarse la AMC, estaba convencido de la necesidad de tener un sistema de comunicación entre los cirujanos de los diferentes hospitales de nuestra Comunidad. Estábamos “tan cerca, pero tan lejos”, podemos llevar más de 30 años ejerciendo la profesión a 500 metros de distancia y no tener ni idea de lo que se está haciendo en el hospital de al lado ni conocer a los cirujanos que trabajan allí.

La comunicación me parecía esencial para la principal razón de ser de nuestra profesión: el paciente. Pero también era importante para mejorar numerosos aspectos docentes, tanto de nuestros residentes como nuestra propia formación continuada, aspectos de investigación (para realizar trabajos en común, aumentando las casuísticas) y por último aspectos de gestión tanto con las administraciones como en aspectos laborales hospitalarios.

Durante los dos últimos años la labor de la junta directiva de la AMC en general y de Antonio Torres en particular ha estado fundamentalmente enfocada a la consolidación de la misma mediante la difusión de la Sociedad, el aumento del número de socios y la creación de los estatutos, la consecución de financiación para soportar la administración de la misma y la realización de las reuniones científicas. Asimismo, en el momento actual nos pareció necesario la implementación de las nuevas tecnologías y la utilización de las redes sociales para la difusión de toda actividad de la AMC.

Mi proyecto para los próximos dos años va encaminado a varios aspectos.

El fundamental es consolidar la Sociedad incrementando el número de socios y el número de participantes en las Reuniones científicas. Para ello pretendo dar a conocer los proyectos al mayor número, o a todos, los cirujanos de nuestra Comunidad, bien acudiendo a los Servicios de Cirugía de los Hospitales o con cartas/mail a los responsables y a todos los cirujanos de los que consigamos su dirección de contacto. Asimismo me gustaría implementar un sistema de rotación para que cada Reunión la organice en el futuro un Hospital y todos participen (los temas y los moderadores los pondrá un Hospital aunque los integrantes de las mesas sean del resto) señalando un calendario de Reuniones para los próximos años, de forma que todos nos sintamos integrados en la realización de las Reuniones científicas, siempre contemplando la promoción de las iniciativas individuales. No puedo dejar de recalcar el enorme potencial docente e investigador que poseemos en nuestra Comunidad.

También pretendo crear grupos de trabajo de las diferentes áreas de capacitación de nuestra especialidad para una mejor realización de dichas reuniones.



Creo que todo este trabajo es esencial para conseguir una AMC sólida dentro de 10-15 años, para que sintamos la AMC como nuestra casa y podamos invitar a la misma a cirujanos de otras comunidades.

Asimismo quiero difundir la importancia de la AMC a nivel de la Consejería de Sanidad, como órgano consultor/asesor de las actividades que puedan afectar a los Cirujanos de Madrid: actividad de tarde, listas de espera, líneas estratégicas de actuación en la patología quirúrgica, concentración de patologías, etc.

Otro aspecto a desarrollar será el reforzamiento de la comunicación de los socios a través de las redes sociales, la página web y la app Operemos.es como forma de facilitación de la docencia y la investigación en nuestra comunidad. Con el lema de “lo que no se difunde no existe” creo que debemos transmitir en la mayor medida posible todas nuestras actividades y, para ello, contamos con sistemas telemáticos.

Como he dicho al principio, lo más importante es que lleguemos a comunicarnos y por tanto a conocernos. La AMC puede permitirnos conseguir que nos conozcamos y confiemos entre nosotros. Es mi propósito fundamental, el reconocer el capital humano que lidera la cirugía de la Comunidad de Madrid.

Muchas gracias de nuevo por la confianza que habéis depositado en mí.

Un fuerte abrazo y ..... a trabajar juntos

Eduardo Lobo

